Marigela Guerrero

KILIMANJARO

KILIMANJARO

manoSanta
EDITORES

K I L I M A N J A R O

K I L I M A

Maricela Guerrero

NJARO

manoSanta
EDITORES

Kilimanjaro | Maricela Guerrero

Este libro se escribió con el apoyo de la Beca Jóvenes Creadores del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes.

1a. Edición, Mano Santa Editores, 2011
D. R. © Maricela Guerrero
D. R. © Mano Santa Editores

Mano Santa Editores
José Guadalupe Zuno 1834-2
Colonia Americana
44160 Guadalajara, Jalisco. México
Teléfono 01 (33) 3826-8090
manosantaeditores.tumblr.com

Director de la colección: Jorge Esquinca
Diseño y diagramación: Luis Fernando Ortega
Editor: Emmanuel Carballo V.

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico
Este libro no puede ser fotocopiado ni reproducido total o parcialmente por ningún medio o método sin la autorización por escrito del autor y los editores.

para Rodrigo Flores que echó a andar la máquina
para Sisi, Jorge, Efraín, Luis Alberto, Tedi, Sergio Ernesto, Karen, Omar, Luis Jorge, y Hernán, compañeros de viaje: literal y metafórico

K I L I M A

Manivelas, chumaceras, palancas –vertientes en gestación– baleros, flechas, levas: rumor y movimiento –impulso– eso se llama un no sé qué, eso sesea –amor– crucetas, engranes, tornillos, cables, tuercas, partículas y floraciones; cadenas, bandas, poleas, crecimiento y superposición de cuerpos; cilindros, émbolos, bielas, válvulas, ventosas –contacto rápido de pieles–: máquinas maquinarias, rumor y movimiento –dijimos no sé qué y la penumbra aroma a jacaranda era: bastidores, motor y máquina: movimientos, eso se llama impulso: ráfagas y

poros transpirando: traslado, traslación, transliteración, trashumantes, trasatlánticos, tránsfugas, tren en marcha, tren adentro: vapor y máquina; como amado en amante uno en el otro residía: principios, arranques: un punto es una partícula que inicia un recorrido: el punto es una cara de la línea: el punto es el trasero de la línea: su costado: punto: línea, superficies, principios y papeles –dulce rumor de tu cuerpo con el mío, a toda marcha –inicio, recorrido: por decir algo– líneas paralelas, sucesiones que imaginariamente se reconocen en un horizonte imaginario donde imaginariamente un punto somos: algo como eso: dijimos: engranes, acoplamientos: alguien susurra machiembrar y sigue la locomotora en marcha: ir en tren es una salida, ir en tren es una entrada, –superficies– ir en tren se antoja ser la vía, trasroscarse, remacharse

–cómo era que decías– papeles decías: papeles sin pulgas ni escondrijos, papeles, apuntes, cuadernos:

Una máquina es una combinación de cuerpos–dúctiles–resistentes dispuestos de tal modo que por medio –lira doble que el amor enrama– de ellos pueden cumplirse las fuerzas de la naturaleza –barca vacilante– mecánica a producir algún efecto o trabajo –claro río– acompañados de ciertos movimientos determinados –a veces ruiseñor y a veces rama: una máquina es artefacto, una máquina es una ilusión, un tropiezo y conjunto de partes interpuestas entre la fuerza y el trabajo: claro río con el objeto de adaptar la una al otro –transformación y resistencia: penumbra y llama– dulce rumor en movimiento: la onda y su propagación longitudes: vibración –eso se llama música y pregunta:

Preguntando se llega a Roma –¿cómo dices que te llamas?, ¿a dónde vamos y de dónde venimos?– Ecos y repeticiones: la vida que va con su otra parte –confusión y ambigüedad– recurrencias: dejarse ir como hilo de media, dejarse ir como las hojas en los charcos después de la tormenta: ser el agua y la hoja y la nervadura y el horizonte: percibir huecos, intersticios, rascarse las pulgas con las propias manos y de éstas en el metate no brincan: pero las pulgas por pulgas, por inconmensurablemente mínimas y absurdas: circo; el gran circo del mundo o teatro o espacio de indeterminación de saltos de la pulga al aire, de la pulga livia liviana, de la pulga en empresaria en carpa en ruina de una especie que perdió su norte y la dureza de los materiales que no coincide con la dureza de los rieles o las ruedas o los durmientes:

Máquina, chiripas, tropiezos, aciertos indeterminados: ruedas durmientes y la dureza de los materiales en el cuaderno de un geómetra que sólo escribe líneas que sólo se deja ir en sucesiones de puntos que van: parece que van hacía algún lado, parece que llevan rumbo de un lado a otro, parece; y tienden líneas y la dureza de los materiales: rieles: líneas rectas, paralelas, perpendiculares, mixtas: líneas quebradas –qué hermosa la palabra perpendicular: parece que de ella pendiera cualquier cosa: un amor o una sentencia–: perpendicular es la línea donde se cruzan dos formando cuatro ángulos rectos: pero lo recto, las rectas nunca serán tan hermosas como las perpendiculares: palmera borracha, cruceta: palmera en picada contra la arena horizontal –contacto rápido de pieles– o palmera perdida en algún jardín de cualquier ciudad donde no

coincide la dureza de los materiales: también vertical y perpendicular la muerte cae segadora hermosa a rajatabla cuando el corazón serenamente dice: basta –pero no siempre sucede y se la obliga: se orlan las líneas, se pervierten a caer mixtas: quebradas, quiebres de huesos: rayitas de electro cardiograma que se fuerzan a ser otra cosa de lo que son –puntos en sucesión y entonces: se llaman trasplantes, se llaman reanimadores, marcapasos y avances de la ciencia al alcance de algunos, porque entonces no; la muerte no es la de aquel que nomás decía qué se fizieron: líneas, puntos suspensivos y la dureza de los materiales; y qué se le hace, porque la muerte también viene de líneas y quebraderos de cabezas de cráneos que ruedan y tropiezan con algo que se llama el negocio o la familia o ve tú a saber qué nombre de cantina: mi oficina,

la parroquia, el cuartel y luego nombres de muerte: se llama bazucas, cuernos de chivo, se llama akas, se llama me vale madres y ya te cargo la chingada hijo de tu tal por cual: líneas en rizo, líneas enjambre, líneas torrente de impropiedad, que se siguen, líneas en fuga, que ve tú saber en dónde paran –y si no paran, y si no hay nada que las detenga y eso se llama curso: el curso y el cuaderno del geómetra y la incontinencia de la dureza de los materiales: el curso y el compás y escuadras y lápiz y duermevela papeles y brazo y codo y dedos y uñas y sueños y geómetra y dibujo: papeles sin chinches ni pulgas ni escondrijos papeles flamantes y dispersos en un restirador inmaculado papeles en espera de ser representados papeles:

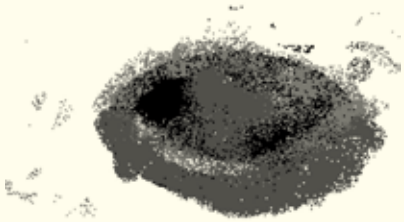
Papeles contantes y sonantes, papeles con rostros, papeles de identidad, papeles contraseña salvoconductos –trans-

formación y resistencia– papeles pautas –rumor y música– sus documentos identifíquese y ¿cómo dices que te llamas?, se llama prófugo, se llama migrante, se llama emperador, verdugo, carcelero, preso, redentor, maquinista, pasajero, ser en traslación se llama fogonero, inspector, cocinero, checador: papeles en representación: maquinista, pasajero, ¿quién dirige la función?, ¿cómo dices que te llamas?: el polizonte se distiende: pasajero sin documentos, pasajero desacreditado, desvalido: pasajero en fuga: correveidile ansioso a las rejas con todo y chivas; papeles contantes sonantes: actas, registros, documentos: Rancho Alegre, ciento dieciocho vacas producen diez mil litros de leche al año y no se cansan ni piden incapacidad por maternidad, sino al contrario: vacas lindas, pintadas, lecheras y contentas con nombres como Micaela o

Magnolia paren y producen leche, vacas: vacas, registro de mis vacas y de mis días: alegres registros, papeles registro del rancho que produce leche y del rastro que produce carne: carne de cañón, prófugos que no tienen nombre ni registro ni papeles, no constan en actas: se llaman migrantes en contenedores, trenes que transportan litros de leche y hombres sin nombre ni trabajo ni apellido: hombres paridos no por vacas contentas, sino por madres que no tienen nombres –alegres madres que no se llaman magnolias ni micaelas ni nada– madres que se alejan de sus hijos y no producen litros de leche al año y no viven en ranchos alegres: madres sin registros ni papeles: madres e hijos prófugos, trenes que parten al norte como bengalas al interior del sueño: imaginarios ranchos alegres donde se ordeñan vacas contantes sonantes y

alegres: vacas especializadas en producir altas cantidades de leche y hombres en trenes que penetran la noche y la ordeñan: maquinista pasajero tren y vías en marcha por una vía láctea infinitamente derramada por las cientodieciocho vacas de Rancho Alegre: máquinas palpitantes mínimas –engrane y suspensión– vacas: vacas derraman leche, muuuuugen por la vía láctea y gotean ::::::::::::::::::::::::::::::::::::::
::::::::::::::::::::::::::::::::::::::

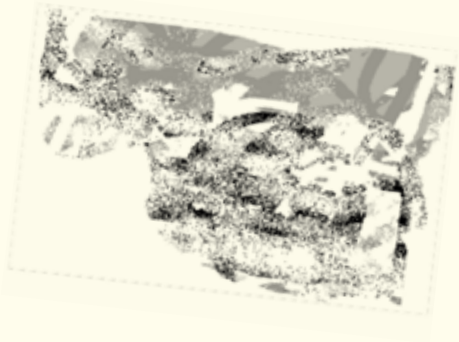
man leche y líneas: muuugen: vacas y vías en sucesión de derrames de la vaca ancestral: muuuu: derrames míticos palpitando en las palabras–vacas que chorrean leche ad aeternum por hijos que no vuelven: leche infinita y galaxia en movimiento: hoyo negro:



hoyo negro:

Vacas –muuuugen– manchas: trenes en marcha centrífugos y todos los trenes van a Roma y al centro de las elucubraciones –transformación y resistencia– vía láctea, galaxia: una máquina es la

diseminación del vacío: una máquina es un punto en traslación, el derrame vertido sobre la página se llama –dulce rumor de tu cuerpo con el mío: instantes– derrames de petróleo de hidrocarburos, derrames de combustibles sobre vías de leche orlando al borde la nada: el geómetra palpa en sus papeles la dureza de los materiales–velocidad y línea– se precipita: –vacío y perfección–: borda y aborda: rumor y orilla: derrames de negro sobre blanco: las manchas de la vaca el tren de reses y de vacas que se internan en el horizonte de sus propias manchas:



Manchas y trenes en el mantel de las elucubraciones: un tren es una vaca, un artefacto, un destino en traslación: papeles de geómetra y papeles de registro: llevas tu diario y en él escribes: las vacas y las reses: derrames sobre los cuadernos, registras el día y la hora y el recuerdo: impronta de la sensación de estar alrededor de algo: de andarle dando vueltas a una noria que un día dará leche: a toda marcha, buscando incesante un hilo para sacar madeja: hiladas de palabras alrededor de algo: el vacío de las ensoñaciones y vacas –muuuuuuuuuuuugen– escribes en los bordes: –muuuuuuuuuuu– un tren que se muerde su cola en un tren que se corretea a sí mismo y que se disuelve en la noche medio vacío medio lleno: –muuuu–: transformación y

resistencia: –muuuuuuuu– manchas:

Manchas de vaca, trozos de un territorio que como que se va como que se va como que se viene: si por tierra en un tren militar: militancias: erizos eso que llamamos máquina de locomoción y máquinas de destrucción: moverse, hacerse a un lado: distancias largas, recorridos por vías caducas e inciertas: intravenosas, rápida la historia tránsfuga, se mueve: oscilaciones: se llaman ciclos y hemiciclos ¿vas o vienes?: honores, variaciones de la nada, y la dureza de los materiales: historia eriza: torzones, algo se nos descompuso esta mañana: erizo: artillería pesada antisubmarina, antimarina, anti fragata, balandra, corbeta o bergantín: si por mar en un buque de guerra: estallamiento por contacto: erizos, proyectiles de mortero:

el USS England (DE-635) hundió seis submarinos japoneses en mayo de 1944 con un erizo: erizos pican, y disuelven la dureza de los materiales: causan escozor y abolladuras en los pies: sistemas de locomoción averiados materiales sin dureza: pies averiados al pie del mar al pie de la página, la montaña: lastiman erizos, lastiman turistas y pescadores, erizos pican e hinchan, detienen la marcha:

Erizos de púas antisubmarinos, antiterrestres, antipiés aterrizan y averían: pies, sistemas de locomoción: máquinas:

principios *liras dobles que el amor enrama*: altenar, salir al paso entre balandras: un pie y luego el otro: caminar, moverse y andando se llega a Roma: un pie detrás del otro: moverse, fluir por aguas mansas entre pastizales y anémonas salvajes: campos de cultivo para las ensoñaciones y el mantel de erizos de la elucubración: alternas y articulas: ¿cómo dices que te llamas?: sucesión de los ires y venires: barca vacilante, claro río, a veces ruiseñor y a veces rama, movimiento en vías rieles y durmientes: la dureza de los materiales capas que se superponen: flu ir:::::::::::::::::::::::::::. diseminarse ::::::::: carril y espora::::::::::::::::: ríel:::::::::::::::::::::::::::::::::::: ::::: raíl::::::::::::::::::::::::::::: semillas materiales, y ¿cómo dices que te llamas? retornos, al principio y la incontinencia de la dureza de los materiales que se fizieron claro río y espora en un principio:

Principios y todas aquellas cosas que algún día nombramos eternas en tardes que se nos iban correteando nubes, manchas en la pared y el mantel de las elucubraciones: se nos iba la tarde en cantar una canción, se nos iba la tarde en sucesiones de cuerpos y trasiegos de verso, se nos iba la tarde en vías y rieles y la dureza de los materiales que no coincide con la dureza de los rieles o las ruedas o los durmientes: se nos iba la tarde en perseguir manchas en la pared y anémonas, se nos iba la tarde y se nos desmenuzaba el amor: el amor yo lo llevaba en las manos y en la dureza de los materiales: se nos iba la tarde en cantar: cigarras: :::::::::::::::::::::::::::::: y algo se nos torció entre las manos: enroscaduras, caraduras, malafachas, erizos proliferan: apropiaciones y girándulas: engranes virajes y luego el aire, la dureza de los materiales que no coincide con la

dureza de los rieles o las ruedas o los durmientes ni la tarde: trompicones: se me fue el santo al cielo y ¿cómo dices que te llamas?:

No había nombres, sólo funciones en el gran circo de pulgas: engranes de la máquina de estar: antagonista, protagonista, mártir, héroes, coro y corifeo, máquinas: el teatro de las pulgas y los escondrijos: constelaciones: origen, manadas en translación: grupos representado la batalla ancestral de las elucubraciones en el teatro; y de repente todo era una sola cosa de huecos y ceniza: manchas, territorios borroneados: desplantes, trasplantes y pérdidas: ciertamente ni tú ni el árbol ni las hojas ni la dureza de las ruedas o los durmientes:, y ¿cómo dices que te llamas? –ausencia y movimiento– traspiés, tropezones y hendiduras: cinemática, levas, engranes: máquinas –movimiento

y traslación– tren y flechas van señalan: apuntan:

Un apunte es una columna dórica, jónica o romana, un apunte es la verticalidad a rajatabla con decoraciones de mirtos, estrías y alcachofas: estilos: la dureza de los materiales: un estilo comprende el conjunto de elementos previamente definidos que, relacionándose entre sí y sus sistemas de locomoción y con el todo

de una manera coherente como los erizos y las pulgas, brindan armonía, unidad y proporción a un edificio según los preceptos clásicos de belleza: un estilo es el simulacro de la verticalidad, un estilo es un engaño: apuntes y simulacros de armonía, unidad y proporción: verticalidad: soberbia y apuntalamiento: un geómetra se persigue su cola según los preceptos de belleza: cicatriz y herida: un geómetra apuntala ideas que marcan territorios que contienen templos que son insomnios de una historia herida sobre el mantel de las elucubraciones: el geómetra brinda armonía a un edificio que se desbarata, que se deshilacha en elementos proporcionales a la ceguera de los preceptos básicos de belleza que son heridas en el rostro, marcas de guerra: heridas en las manos, marcas de trabajo, la dureza de los durmientes y los hombres marcados que en

su hermosura hieren los preceptos clásicos de belleza y van por líneas quebradas y ternuras dispersas que curan heridas y desaparecen: heridas que corren como hilos de media por el horizonte de las elucubraciones según preceptos clásicos y simulacros: apuntalamientos y heridas: trenes apuntalan territorios, los marcan y los trasladan: marcas: un tren es una cicatriz: herida y sucesiones de cruces sobre territorios perdidos imaginarios: suturas de sueños vacas –muuuu– y el circo de pulgas: la representación de las elucubraciones: manchas en la pared: la dureza de los rieles y de los apuntes de los papeles contantes y sonantes en medio de un mantel de manchas y estallamientos por contacto con el estilo:

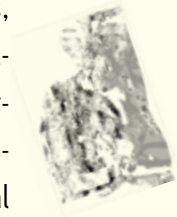
Un estilo es una máquina que produce marcas, que escoria: el estilo es el escal-

pelo, el bisturí: con estilos y cortes finos se construye una historia de heridas, marcas, cicatrices y de la inconsistencia de la dureza de los materiales: el estilo de la casa: supresiones, marcas, manchas: alguien disecciona superficies: un país es una acumulación de cicatrices y heridas, ¿cómo dices que se llama?: señas del simulacro de belleza en la dureza de las elucubraciones y destellos: marcas del deseo, armonía, charrascada, rajada, estallamiento por contacto rápido de pieles: a veces ruiseñor y a veces rama: relaciones en simulacro sobre la plancha helada de la historia amnésica: zurcos, manchas en territorios-papiro: espacios curtidos y vacas: demarcaciones entre pastizales, rocas y montañas: el estilo de la casa, se acosa se marca se sustrae: cortes finos al pie del tren, en el estribo avanza, motor y máquina: resistencias: estaciones

colmena: zumbidos, a trocha y mocha: paraderos colmena, hervideros, dislates del sueño de un geómetra perdido en líneas::::::::::::::::::::::::::::::::.ríel::::::::::::::::::::::::::::::::

damiselas territorios, superficies atadas a durmientes: vacas: –muuuuuuu–:

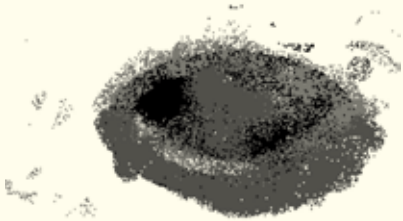
Un país es una vaca atada a las vías, un país es una vaca marcada en el rastro, un ejercicio de estilo, una vaca país se disecciona y se pone en venta, en traslación: dislates: manchas en los cuadernos de un geómetra: sábanas de blancuras y rocío y manchas, borraduras, taches: superficies heridas cicatriz, dislates: aberración herida desatino desvarío: se nos fue el santo al cielo: algo se nos descompuso una mañana: desvío, extravío: algo se nos agotó en la dureza de los materiales: algo se nos rasgó en la madrugada: irregularidad, cicatriz y perversión, armonía en simulacro: país rasgado, lengua y cortes y vísceras en diáspora: manchas en el cuaderno del geómetra simulan ju-



gosa y brillante hierba fresca para vacas macizas que desconocen Rancho Alegre: vacas reses: la cosa proporcional según los preceptos clásicos de belleza: lo llaman teorías, estadísticas, cuadros de infinita belleza colgados en paredes níveas de grandes pensadores, simulacros: la dureza de los materiales inconsistentes, viscosos: luego todo ha sido una sola cosa de ceniza y manchas: tachaduras, sandez, torpeza, cicatriz, herida; irse a tropezones, por líneas de quebraderos; se nos iba el santo al cielo por territorios sin medida ni armonía: país vaca ciega pastando en el barranco: vaca atada a los durmientes: la viscosidad de los materiales y el gran circo de las elucubraciones: si por mar en un buque de erizos si por tierra por la borda: el estilo de la casa: huecos y manchas en la pared: el estilo de la vaca a rastras por desiertos y vacío: va-

cas que se suprimen del horizonte de las anémonas y las esporas: simulacros: un país a tumbos entre desfiladeros y orillas de nada: desapariciones: tren correteándose la cola, territorio herido, desmembrado: trenes y territorios en liquidación: espacios se sustraen: desaparecen: mi reino por una vaca, un erizo, una lengua– muuuuuuuuuuuuu– orilla: mi reino por la pulga livia liviana y su dislate: mi reino por una orilla por una mancha de blancuras y rocío de tu cuerpo con el mío y la dureza de los cuadernos del geómetra: superficies heridas, zurcos, cicatrices sin sentido: trenes en liquidación se anuncian ::::::

eliminaciones: historias mochas, retazos: territorios en suspenso: desmantelamiento, manchas que se desplazan entre balandras y el horizonte de las elucubraciones: ciertamente: ni tú ni las vías ni los trenes: lo servido por lo ganado: la dureza de los materiales: las ruedas contra los rieles: territorios diseminados, en traslado, se traspasa un territorio: se descuartiza un territorio: trenes en liquidación se anuncian, manchas en la pared: reses, territorios en el rastro: territorios y vías sin rastro ni huella ni registro: marcas, cicatrices y abstracciones: un tren es un territorio en marcha: un tren es una mancha: un vacío: manchas y hoyos negros: territorio en traslación: mancha:



Una mancha en un paisaje de vacas flacas que como que se van, como que se vienen y representan papeles sin escondrijos, las pulgas y el mantel de las elucubraciones: sábanas de blancuras y rocío: manchas: huecos que producen sentido: orillas, esporas y floraciones: impulso y altas cantidades de leche que se derraman en la galaxia y el cuaderno del geómetra: suceden máquinas: una máquina es un mecanismo o un conjunto de pulgas que transmiten fuerza desde la energía hasta la resistencia que se debe vencer o crear como la vía láctea como las esporas –claro río, a veces ruiseñor y a veces rama–: andarse por los rieles y resistir: ser la máquina, la mancha y la elucubración: impulso: eso sesea amor y elucubraciones: chumaceras, manivelas: palancas –vertientes en floración– bale-

ros, flechas y erizos: rumor y movimiento –impulso– levas, pulgas y escondrijos: eso se llama papeles de representación y engranes: crucetas, tuercas, partículas y floraciones; estilos de casa y de la orilla: mantel de blancuras y rocío: cadenas y la dureza de los materiales: bandas, poleas, vacas: crecimiento y superposición de cuerpos; cilindros, émbolos, pies de casa y erizos: ventosas –tu cuerpo con el mío–: mío el con cuerpo: tú: máquinas maquinarias, elucubraciones –dijimos no sé qué– y: bastidores, motor y máquina: orillas persiguiendo flores y manchas en la pared: ráfagas, traslado en marcha: adentro: vapor y máquina; como amante en amado al pie del principio: arranques y llegadas: un punto es una partícula que inicia un recorrido: se sustrae y traza orillas: dulce rumor de tu cuerpo con el mío a toda marcha–: es-

poras en el horizonte imaginario donde imaginariamente un punto somos: inflexión cura y herida: algo como eso dijimos: engranes, acoplamientos: machiembrar y sigue la locomotora en marcha: ir en tren es una resistencia: entrar: internarse en una superficie: superposición de cuerpos y energía: dejarse ir como hilo de media: dejarse ir en líneas orladas que bordan y abordan: ser el papel y el estilo y la escuadra: las elucubraciones el mantel y la dureza de los materiales que se resisten: resistencia el aire y las manchas en la pared: el amor yo lo llevaba entre papeles y ¿cómo dices que te llamas?, papeles decías: papeles y elucubraciones: papeles apuntes: cuadernos: resistencias: papeles decías y elucubraciones

Ciudad de México, septiembre 2011

M N J A R O

Kilimanjaro, de Maricela Guerrero
se terminó de imprimir durante
noviembre de 2011, mes en que
celebramos el nacimiento del poeta
Odiseo Elytis.

Se utilizaron tipos Lacuna Regular
para la caja tipográfica y LT Oksana
Light para la portada.

La edición estuvo al cuidado del autor y
los editores.

Impreso en los Talleres de
Ediciones de la Noche
Calle Madero # 687
Col. Centro
44100 Guadalajara, Jalisco.
México.
Tel. (33) 3825-1301 (con 3 líneas)
Fax (33) 3827-1026
edicionesdelanoche@gmail.com